

"CARLOS MARX TIENE RAZÓN: TODA LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD ESTÁ SIGNADA POR LA LUCHA DE CLASES." (HUGO CHÁVEZ

Vocero de la Corriente Marxista Internacional, año 05, nro. 18 Mayo 2015

Precio 10 Bs.F
Apoyo 15 Bs.F

Una derrota al imperialismo norteamericano



¿Qué podría esperarse del pueblo trabajador en Venezuela ante una intenvención militar?

1) La respuesta de solidaridad internacional del movimiento obrero sería inmediata, e incluso podría decirse que las expresiones populares de furia contra el imperialismo serían enormes, empezando por América Latina.

2) Esto empujaría a un sector enorme de las masas trabajadoras a la defensa del país contra la invasión. Las y los millones de milicianos que hoy día están entrenándose de manera regular, se alistarían de inmediato (y también por millones) para la defensa de la soberanía nacional y de la Revolución Bolivariana.

3) La movilización espontánea de repudio tendría también proporciones enormes. El pueblo revolucionario entero, se volcarían de inmediato a las calles para enfrentar como una sola fuerza la invasión.

4) Por último, una situación tal empujaría necesariamente a una radicalización de la Revolución Bolivariana.

¿Deseas obtener mayor información y recibir material de formación política? Escríbenos al correo: cmi.venezuela@gmail.com

Buscanos en las redes sociales
@LuchadeClasesVe
LDCVenezuela

Lee estos y otros artículos de actualidad política nacional e internacional en nuestra web: www.luchadeclases.org.ve

¿Qué significa esta derrota propinada al imperialismo norteamericano?

Uno de los argumentos de los sectores reformistas dentro de nuestra dirigencia, para sostener la tesis de que no es posible radicalizar la revolución expropiando a la oligarquía (poseedora de las palancas fundamentales de la economía) bajo Control Obrero y al servicio del pueblo trabajador, es la posibilidad de una intervención militar directa sobre nuestro país, por parte del imperialismo norteamericano.

Más de una vez, hemos escuchado decir a dirigentes e intelectuales, que la expropiación del conjunto de las palancas fundamentales de la economía, sería una medida que precipitaría una intervención militar norteamericana en Venezuela. Algo así como la señal de alarma definitiva para el imperialismo, que desataría todo el poderío militar yanqui que hasta ahora no ha sido enfilado contra Venezuela.

Este argumento, aunque pueda aparecer a primera vista como realista, es incorrecto, y la extraordinaria y masiva movilización popular antiimperialista que hemos visto en el país durante todo el mes de Marzo, es una plena demostración de ello.

Desde los inicios de la Revolución en Venezuela, todas las acciones contrarrevolucionarias, golpes de estado, guarimbas, campañas mediáticas, campañas electorales contra la revolución y demás, no han sido iniciativas de la burguesía venezolana, ni de la derecha. Nuestra burguesía es sólo "el furgón de cola" de la burguesía yanqui, como diría el Ché. En última instancia, quien ha estado detrás de es el imperialismo norteamericano.

En ése sentido, queda claro, que el imperialismo norteamericano, no descansará jamás hasta ver derrotada a la revolución. Es cierto (desde el punto de vista de la burguesía norteamericana), que por lo tanto Venezuela es una amenaza no para EE.UU. como país, ni para su población, sino para el imperialismo, en tanto y en cuanto en Venezuela existe una situación revolucionaria viva, que podría significar la primera experiencia de abolición del capitalismo en la historia de América Latina, después de la Revolución Cubana. Evidentemente, para el imperialismo norteamericano, ello constituye una seria y evidente amenaza. He allí la razón de fondo por la que el imperialismo yanqui ha emitido tal decreto.

Como ya ha sido difundido a través de los medios de comunicación de la revolución durante las últimas semanas, a lo largo de la historia, cada vez que el imperialismo norteamericano ha señalado mediante el mismo tipo de decreto a algún país, como una "amenaza", ha terminado por intervenir militarmente dicho país.

Ello significa que, a pesar de todas las intervenciones indirectas que ha tenido el imperialismo norteamericano, por primera vez, una intervención directa de las fuerzas del imperialismo sobre Venezuela era una posibilidad real y cercana, y sin embargo, un mes después, gracias a la enorme movilización popular en defensa de la Revolución bolivariana y también, gracias a la movilización del movimiento obrero y popular a nivel internacional, sobre todo a nivel latinoamericano, hemos propinado una derrota histórica al imperialismo yanqui.

¿Qué ha demostrado esta derrota al imperialismo?

En primer lugar, esta victoria, demuestra lo que los marxistas hemos venido explicando durante los últimos años: El imperialismo norteamericano se encuentra en su fase de decadencia, y tal decadencia no es otra cosa que la propia decadencia del capitalismo a nivel histórico. En efecto, el poder imperial a nivel global, se encuentra, en el marco de la actual crisis capitalista que apenas comienza, en la situación de mayor debilidad que ha experimentado en la historia.

Evidencia de ello, ha sido su incapacidad para intervenir directamente en países como Ucrania, luego del reciente estallido de la guerra civil, pero más propiamente, su incapacidad para intervenir en Venezuela.

En segundo lugar, la victoria que le hemos arrancado al imperialismo a partir de la campaña de recolección de firmas contra el decreto de Obama, muestra la fuerza política potencial que todavía tiene la Revolución Bolivariana, lo que desde nuestro punto de vista, constituye una clara evidencia de las posibilidades reales para radicalizar la revolución por un lado, pero también por el otro, para propinar nuevas derrotas contundentes al imperialismo.

¿invadirán los EEUU a Venezuela?

Como hemos expuesto más arriba, el imperialismo yanqui se encuentra en su momento de mayor debilidad en toda la historia, como lo evidencian las intervenciones sobre Irak y Afghanistán.

Ahora bien, es muy importante comprender, que esta derrota que fue propinada al imperialismo norteamericano en Irak, se llevó a cabo en un país donde la izquierda fue aplastada mucho antes por el mismo Sadam Hussein, y por lo tanto, fueron los grupos nacionalistas y religiosos los que estuvieron al frente de la resistencia.

En Venezuela se vive una situación revolucionaria desde hace 15 años, y existen entre las masas trabajadoras, altos niveles de movilización y apoyo a la Revolución Bolivariana, y también, un alto nivel de politización y de conciencia antiimperialista.

Si en Irak, el imperialismo se vio en una situación de incapacidad contra los grupos insurgentes, en un país con muy bajos niveles de politización entre las masas trabajadoras, ¿Qué podría esperarse para un país como Venezuela con los altos niveles de politización, de movilización combativa y de conciencia revolucionaria que claramente existe entre un gran segmento de la población?

1) La respuesta de solidaridad internacional del movimiento obrero sería inmediata, e incluso podría decirse que las expresiones populares de furia contra el imperialismo serían enormes, empezando por América Latina.

2) Esto empujaría a un sector enorme de las masas trabajadoras a la defensa del país contra la invasión. Las y los millones de milicianos que hoy día están entrenándose de manera regular, se alistarían de inmediato (y también por millones) para la defensa de la soberanía nacional y de la Revolución Bolivariana.

3) La movilización espontánea de repudio tendría también proporciones enormes. El pueblo revolucionario entero, se volcarían de inmediato a las calles para enfrentar como una sola fuerza la invasión.

4) Por último, una situación tal empujaría necesariamente a una radicalización de la Revolución Bolivariana.

¿Puede la dolarización resolver nuestros problemas? por Deivi Peña

Para comenzar debemos entender la razón por la cual surge el control cambiario.

En las economías de capitalismo atrasado, como es el caso de Venezuela, toda la riqueza que se produce se va al exterior, a través de todas las multinacionales que están en el país, esto quiere decir que toda la ganancia (plusvalía) que se produce por la compra y venta de bienes y servicios de empresas multinacionales, es extraída, para ser llevadas a los países donde están las casas matrices de tales empresas.



Sin embargo, esto no termina acá, ya que el sector financiero juega un rol mayor en la fuga de capitales, no sólo porque la burguesía nacional no guarda sus capitales personales en los bancos de Venezuela, sino porque todo el dinero que se guarda en los Bancos también es extraído de dos formas: directamente, a través de los bancos multinacionales que se llevan todo el dinero que es guardado en estos, e indirectamente, a través de los bancos nacionales, quienes a su vez, por ser bancos más pequeños en comparación con los trasnacionales, se ven obligados a guardar también sus capitales en otros bancos en el extranjero, ya que estos tienen una mayor solides.

Todo este proceso Valdimir Lenin, principal líder de la revolución Rusa, lo denominó “Imperialismo, fase superior del capitalismo”, en el libro titulado con este mismo nombre, donde hace una explicación más detallada de cómo el proceso de la globalización del capitalismo, permite que las burguesías de los países imperialistas se sigan haciendo cada vez más ricos, a costa del saqueo de los países de la periferia.

En resumen, las burguesías exportan capitales a los países menos desarrollados, creando una pequeñisima industrialización (a veces ni eso pueden), por medio de la cual extraen permanentemente las riquezas que produce la clase trabajadora en estos países.

Es por esto que León Trotsky, otro de los principales líderes de la revolución Rusa, completando los aportes de Lenin, explica que las burguesías de los países de la periferia, son incapaces de desarrollar las fuerzas productivas, debido a su dependencia hacia el capital extranjero, sumado a la incapacidad de competir contra las gigantes corporaciones, por lo que no les queda más que ponerse a los pies de estas. Esto explica porque Industrias Polar, sólo produce ciertos rubros que no son exportados masivamente por los países desarrollados, como la Harina Pan y las Cervezas, mientras que a la vez funciona como franquicia de empresas como Pepsi, entre otras, ya que por eje. No puede competir en el mercado de los refrescos.

En otras palabras, una burguesía poco desarrollada como la que hay en Venezuela, acostumbrada a una economía de puerto, producto del rentismo, y que muchas veces sólo funciona como franquiciante o simple importador, es incapaz de desarrollar las industrias y tierras, sin que esto implique una agresión a los intereses de las trasnacionales a las cuales les sirven. Por lo que no se puede contar con ningún sector progresista de la burguesía en ningún país poco industrializado como Venezuela, que haga avanzar el capitalismo a niveles cercanos a los de EE.UU y Europa.

El control de cambio por su parte, se trató de una medida desesperada del gobierno central, para romper con este comportamiento “normal” del capitalismo atrasado de Venezuela, y especialmente para frenar la fuga de capitales que hubo en los primeros años del gobierno bolivariano del presidente Hugo Chávez. Se trató de un freno, o al menos eso se intentó, para impedir que la burguesía nacional y trasnacional se llevara del país los pocos capitales que tenían (y tienen) acá. Especialmente luego del paro patronal, que siguió al golpe de estado del 2002.

Esta medida pretendía obligar a las empresas nacionales y trasnacionales en el país a mantener sus riquezas en Bolívares, y en los bancos que están en el país, obligando a los bancos a mantener también el dinero de los ahorristas. De tal manera que este capital, al igual que ocurre en las economías del capitalismo desarrollado, se reinvirtiera en la economía nacional, a través de los mecanismos propios del capitalismo como lo son los créditos, préstamos, etc.

Sin embargo, una década después de su aplicación, a pesar del control cambiario se han extraído enormes sumas de dólares del país. Esto comprueba algo que hemos explicado antes, el capitalismo no puede ser regulado, porque no hay forma legal de obligar a alguna persona, a invertir su dinero en beneficio de otros. Cada control que se ha aplicado a la burguesía, ha sido burlado a la larga.

El control de cambios ha fracasado en su función de evitar la fuga de capitales del país, y por el contrario ha sido aprovechado por la burguesía para aumentar sus riquezas de forma exponencial y en un muy corto plazo. Sin embargo, levantar el control de cambios tampoco implica una solución real para la economía del país.

Levantar el control cambiario, significa permitir la fuga inmediata de miles de millones de dólares que se irían del país en tan sólo días, dejando la economía en la total bancarrota. Sería incluso muchas veces más grave para la economía nacional, que las medidas neoliberales de los 80s y 90s.

Levantar el control y dolarizar la economía, no sólo facilitaría al Imperialismo extraer capitales fuera de Venezuela, como ocurre de forma normal en el capitalismo globalizado, sino que habría una fuga de capitales, dirigida por la burguesía, que llevarían la guerra económica a niveles inimaginables. Además de todo esto, los bancos que están en el país facilitarían mecanismos para que incluso miembros de la clase trabajadora creen cuentas bancarias en el extranjero, para que toda persona que tenga algún tipo de ahorro en Bs. los cambie a dólares.

Esto dejaría al país sin ningún tipo de capitales para invertir en el sector privado y público. Lo cual destruiría la poca producción que hoy en día se mantiene.

Todo esto para lograr la aparente “ventaja”, de acabar con el mercado negro de extracción de bienes hacia países vecinos, el desabastecimiento y acaparamiento. Al igual que en los 80s y 90s, veríamos en los supermercados, estantes llenos de mercancías, pero a precios que la clase trabajadora no podrá pagar.

Las expropiaciones y el control obrero – Lecciones

"Fábrica cerrada, fábrica ocupada"

En contra de los argumentos de quienes afirman que no se puede profundizar más allá a la revolución ya que el pueblo no tiene un nivel de conciencia suficiente para asumir la dirección política y económica, los trabajadores de la trasnacional Clorox ocuparon la fábrica luego inmediatamente después que los patronos cobardemente, y desde los EEUU declararon sus intenciones de cesar sus operaciones en el país.
Sin embargo este es sólo un caso de otras decenas de experiencias que han mostrado que los trabajadores no sólo tienen la suficiente conciencia, sino que esta los lleva incluso a rebasar los límites impuestos por las conservadoras y corrompidas estructuras sindicales heredas de la IV República que están enquistadas en las nuevas centrales sindicales obreras.

El viejo sindicalismo apuesta al rechazo de los Consejos Socialistas de Trabajadores, o a someter estas instancias socialistas de Control Obrero a la dirección de políticas meramente reinvicativistas enmarcadas en el capitalismo, en otras palabras no pretenden construir el socialismo, sino "humanizar" al capitalismo, algo que el mismísimo Hugo Chávez negó tantas veces en vida.

Por el contrario el movimiento obrero genuino, ajeno a esas malas tradiciones sindicales, asumiendo la consiga y legado de Chávez "fábrica cerrada, fábrica ocupada por los trabajadores", han tomado decenas de fábricas en todo el país y las han puesto a funcionar bajo control democrático de los obreros, en la mayoría de los casos sin apoyo de las centrales sindicales, del estado, ni de ningún partido u organización política. Empresas que han sido cerradas en el marco de la guerra económica para generar el descontento popular.

Sin embargo el acompañamiento por parte de las instituciones del estado a estas luchas obreras antes, durante y luego de las tomas, ha sido poco o ninguno, favoreciendo, queriéndolo o no, a la burguesía parasitaria del país. La intervención por parte del estado en la trasnacional Clorox, es la excepción y no la regla. La razón por la que el estado se pronunció con tanta brevedad es la mediatización que obtuvo luego de que los dueños denunciaran internacionalmente que los trabajadores espontáneamente tomaron la fábrica. De haber transitado por los canales regulares sin el apoyo de la presidencia o vicepresidencia, el Ministerio del Trabajo, hubiesen tardado tantos meses para pronunciarse como en las otras experiencias de fábricas tomadas en los últimos años – en algunos casos han esperado más de un año, para hacer cumplir la ley –.

Las limitaciones de la legalidad burguesa

La actual Ley Orgánica del Trabajo establece en su artículo 149, que en caso de un cierre ilegal o fraudulento, si el patrono se niega a acatar la Providencia Administrativa donde se le ordena el reinicio de las actividades laborales, a petición de los trabajadores, el Ministerio del Proceso Social del Trabajo debe conformar una Junta Administradora Especial, conformada por dos trabajadores, de los cuales uno de estos la presidirá y, por un representante del patrono.
En los casos donde el patrono decida no participar este puesto será ocupado por un tercer trabajador. La duración de esta junta es un año, pudiendo extenderse si se amerita.

> "La burocracia del estado es y ha sido hostil a las experiencias de Control Obrero, en todo el país. "

La experiencia práctica ha demostrado que la aplicación de este artículo de la LOTT, es que los trámites burocráticos a los que son sometidos los trabajadores, no hacen más que asfixiar las luchas por la transformación socialista, manteniendo así el "statu quo", dejando el capitalismo intacto.

En los casos donde se ha aplicado, el Ministerio del Trabajo actuando consciente o inconscientemente como cómplices de la burguesía, ha esperados



meses, a veces hasta más de un año, para hacer cumplir la ley en su artículo 149, lo cual implica que los trabajadores han debido quedarse salvaguardando las instalaciones de la empresa, durante meses sin percibir un salario.

Y lo que es más grave aún la Junta Administradora Especial conformada, no puede más que administrar la propiedad que sigue siendo del patrono, mientras no ocurra una expropiación o nacionalización, donde dicha empresa pase a ser propiedad del estado, y se le entregue legalmente a los trabajadores la completa administración, la propiedad del medio de producción (instalaciones, maquinarias, herramientas, materias primas, etc.), así como la producción total y ganancias que esta genere, sigue también siendo propiedad del patrono.

Por lo tanto, luego de que la Junta Administradora pague las diferentes deudas y pasivos laborales a los trabajadores, proveedores, etc., este patrono puede sin ninguna traba legal recuperar la total administración de la empresa si así lo desea, ya que en el fondo, nunca dejó de ser de él.

Este vacío legal, es posible ya que la razón por la que se establece la junta – para salvaguardar los puestos de trabajos ante un posible despido y/o liquidación incompleta –, ha dejado de existir, debido a que el patrono ya no tiene deudas por las que responder ante el estado ni ante los trabajadores.

El sabotaje de la burocracia

La burocracia del estado es y ha sido hostil a las experiencias de Control Obrero, en todo el país. La experiencia de años bajo control obrero en Inaf e Inveval, fueron aplastadas por la burocracia poco después de su expropiación, y lo mismo han intentado hacer en las industrias básicas. Esto lo vimos por ejemplo en el conflicto en SIDOR, donde la dirección estatal no sólo ha impedido y saboteado abiertamente la negociación del contrato colectivo, sino que han sido una traba para evitar que la dirección de las empresas sean tomadas directa y democráticamente por los trabajadores de base.

Este control y administración estatal, en todas las empresas del estado le ha dado la potestad a estos funcionarios designados para dirigir las empresas nacionalizadas, de administrarlas según sus propios intereses. Y no siempre (o quizás nunca) han usado esta potestad para el beneficio colectivo, por el contrario en muchos casos esta dirigencia ha saboteado la producción, ha incurrido en casos de corrupción, y ha jugado un papel contrarrevolucionario, en contra del mismo gobierno en general y especialmente en contra de los intereses del pueblo trabajador.

Como han denunciado los trabajadores de Industrias Diana y Lácteos los Andes en el pasado, se trata de una campaña para hacer quebrar las empresas estatales para luego justificar la privatización de las mismas. No es casualidad que

para el movimiento obrero

Lorenzo Mendoza, haya expresado su intención de comprar estas dos empresas. Pero lo mismos ocurre en las diferentes empresas estatizadas del país.

¿Pudiera tener la burocracia una actitud diferente? de aplicarse efectivamente el Control Obrero en todas las empresas e instituciones del estado, es decir, la administración total bajo control democrático de los trabajadores, sin jerarquías piramidales, implica necesariamente que los sectores de la burocracia deben a la larga perder los privilegios que poseen dentro del aparato del estado burgués, esto quiere decir que, entre otras cosas, perderían los salarios muy superiores que reciben actualmente.

En el caso de la trasnacional Clorox, no se ha hablado de expropiación, ni de nacionalización, por el contrario se trata de una Junta Administradora Especial de carácter temporal, conformada por 4 representantes de diferentes instituciones estatales y 3 representantes de los trabajadores, lo cual deja la mayoría, en otras palabras la capacidad de tomar las decisiones importantes, en manos de la burocracia del estado. No se trata de la Junta Administrativa contemplada en el artículo 149 de la LOTT, pero de igual forma implica que la propiedad de la empresa sigue siendo de los patronos estadounidenses, y que luego de solventado los "problemas" económicos de la empresa, estos pueden retomar la dirección de la misma, si antes no se ha decidido su expropiación.

Desde el gobierno se nos ha dicho también que no se quiere repetir los errores del pasado, esto aparentemente quiere decir que no tienen intenciones de expropiar. De ser así las lecciones que la dirección del gobierno ha sacado de los errores son totalmente incorrectas. Como hemos explicado a través de este artículo, el error del estado ha sido dejar la dirección de las empresas en manos de la burocracia estatal, no la expropiación/nacionalización en sí misma. Por esto se siguen repitiendo "ingenuamente" los errores del pasado, dejando la dirección de la empresa en manos de la burocracia del estado.

Nacionalización y Control Obrero

Sin control obrero las nacionalizaciones no pueden mantenerse en el tiempo, pero de igual forma sin nacionalizaciones el control obrero tampoco lo puede hacer. Se trata de dos condiciones indivisibles y estrechamente ligadas entre sí. Sin una, la otra no puede funcionar. El control obrero no sólo implica la administración de las empresas en manos de los trabajadores, sino también la permanente fiscalización y contraloría por parte de los mismos trabajadores de base, así como del estado y de las comunidades.
El principal problema del capitalismo es precisamente la finalidad para la cual se produce. Mientras haya capitalismo, la producción estará exclusivamente destinada a satisfacer los intereses de la clase dominante, y no a satisfacer a los consumidores.

La dirección democrática por los trabajadores o Control Obrero, en las empresas de carácter socialista, no se trata de una consigna romántica que enarbolamos los marxistas, por el contrario, sólo una administración democrática de la producción de las tierras y las industrias, por parte del pueblo trabajador, permite que sea este mismo pueblo el que decida en base a sus propios intereses, qué y cómo producir.

> "el error del estado ha sido dejar la dirección de las empresas en manos de la burocracia estatal."

Por otro lado unos cientos o miles de pequeñas empresas de carácter social y bajo Control Obrero, no pueden competir contra un sólo monopolio, o con un conjunto de firmas asociadas (oligopolio), de igual forma que la producción de los pequeños campesinos, no puede solucionar todos los problemas de alimentación, mientras las mejores tierras sigan estando sub-utilizadas, en manos de latifundistas. Por lo que no basta con crear muchas nuevas empresas y apoyar a los pequeños campesinos, hay que nacionalizar las palancas de la economía para ponerlas en manos del pueblo trabajador.

Sin embargo, solamente con poner en manos de la clase trabajadora los medios de producción, no se solucionan los problemas económicos por completo. Si la producción socialista no esta basada en la acumulación de riquezas, y los trabajadores tampoco tienen riquezas propias que puedan invertir en el desarrollo de los medios de producción, ¿de qué manera pudiera una economía en manos de los trabajadores desarrollarse para satisfacer todas las necesidades de bienes y servicios? para esto hace falta la intervención directa del estado, nacionalizando toda la banca privada. Sólo a través de una fuerte banca pública unificada se pueden generar planes de inversión que puedan desarrollar las fuerzas productivas del país a los niveles necesarios para generar suficiente empleo, bajo condiciones dignas para los trabajadores, a la par que se produzca lo suficiente para acabar la pobreza, el hambre, etc.

Ahora bien, acabado el capitalismo en el país, no se acaban de forma mágica los problemas del mercado. De igual forma la competencia seguirá existiendo. Como es bien sabido, entre mayor es la capacidad de producción, mas bajos son los gastos operativos en relación al valor individual de las mercancías, por lo que las empresas y tierras de producción socialista, luego del proceso productivo sólo deberán tener ganancias suficientes para cubrir los gastos operativos de la producción, dignificar los salarios y dar beneficios laborales para los trabajadores, etc. Esto significa que los bajos precios que pueden y deben ofrecer las empresas socialistas más grandes, no serán rentables para las pequeñas y medianas empresas. Por lo que esta libre competencia, de igual forma como ocurre en el capitalismo, llevará a la quiebra a las pequeñas y medianas empresas, arrojando a la pobreza a los trabajadores de estas.

Para que esto no ocurra, el estado debe tener la propiedad de las empresas socialistas mientras la administración de estas debe estar bajo Control Obrero, de tal forma que se pueda unificar los procesos productivos en una sola gran empresa, no sólo acabando con la competencia que destruiría las pequeñas y medianas empresas, sino unificando los sectores de la industria en uno sólo. Acabando también con la división entre los sectores de la producción (Sector primario, secundario y terciario).

Se trata de la nacionalización de los Latifundios, Monopolios y Bancos, unificados en una sola gran industria, para la creación de un sistema de producción socialista centralizado, y en manos de la clase trabajadora, democráticamente y sin jerarquías ni privilegios, donde se produce en base a las necesidades de las mayorías. Sólo de esta forma se puede acabar completamente con los problemas del capitalismo y los mercados.



Por una educación popular y democrática *por Leander Perez*

La democracia universitaria por la que llevamos años luchado, y que hoy tenemos al alcance, no es un fin en sí misma, sino un vehículo para la transformación del modelo educativo actual. La meta es acabar con los rasgos feudales que aún conserva la universidad y adaptarla a las necesidades de nuestro tiempo.
Estas son inquietudes que incluso antes del comienzo de la Revolución Bolivariana (1999) ya tenían arraigo en los estudiantes venezolanos. Haciéndose dentro de las aulas valoraciones negativas y críticas del modelo educativo de las cuales saldrían propuestas para la construcción de una nueva universidad.

El modelo actual de universidad se ha ido agotando, sostenido únicamente por un marco legal liberal-burgués y por un grupo de profesores que en su afán de conservar sus privilegios se opone al cambio sirviendo de freno a las aspiraciones revolucionarias.

Nuestra lucha y accionar cotidiano están dirigidos a la construcción de la universidad popular y democrática, que atienda a los intereses del pueblo y no del mercado, la industria privada o los centros de investigación extranjeros. Acabando así con el colonialismo intelectual que no permite el desarrollo de las potencialidades humanas dentro de nuestras fronteras y que por el contrario enajena el conocimiento.
Como marxistas luchamos además por el reconocimiento de los trabajadores y su derecho a participar en la conducción de su destino, por un sistema de ingreso más justo y equitativo. Por una universidad libre de las manos de los elitistas que las han gobernado por décadas.

Nuestras propuestas:

1- Sufragio universal (de todos los gremios).
2-Creación del Consejo Universitario, conformado por igual número de voceros de cada gremio escogidos democráticamente en oposición al Consejo Directivo donde la mayoría de los miembros son escogidos por las autoridades.
3- Elección de nuestros decanos.
4-Inclusión del referéndum consultivo para asuntos de elevada importancia para la comunidad.
5-Revocabilidad de los cargos y sanciones severas por corrupción, lobby o manipulación indebida de los fondos.

Son propuestas revolucionarias porque no parten de una concepción idealista de la universidad, sino que son producto de un estudio de las contradicciones en su seno, una concepción dialéctica. La igualdad gremial que presupone, transfiere el poder a la comunidad universitaria, comunidad que en su diversidad de criterios pueda establecer verdaderas políticas de progreso que no se limiten a las aspiraciones de un gremio particular.
Síntomas del fracaso del modelo actual en el ámbito educativo son las diversas manifestaciones que alrededor del mundo se han venido sucediendo. Unas más a la izquierda que otras, todas tienen un común denominador, la democracia y la gratuidad educativa.

El pasado 18 de marzo los estudiantes de la "London School of Economics and Political Science" (LSE) en Londres tomaron la sala principal de reuniones de la universidad manifestándose contra las políticas neoliberales que se venían implementando. El movimiento denominado "Ocuppy LSE" que cuenta con el respaldo de la "Marxist Student Federation" (MSF) alza la voz en pleno centro del capitalismo mundial, sus exigencias no distan mucho de las nuestras:

> "La revolución bolivariana necesita de los estudiantes y jóvenes una militancia activa."

Gratuidad y acceso libre a la educación, reivindicaciones laborales para los trabajadores, democracia plena, con elecciones directas y un consejo formado por estudiantes, académicos y trabajadores que dirija la universidad, además luchan contra leyes que promueven el racismo y la xenofobia. Un programa realmente revolucionario.

En Italia, el 12 de marzo los estudiantes marcharon contra la propuesta "Buona Scuola" (Buena Escuela), iniciativa estadal que otorgaría bonos a las familias por inscribir a sus hijos en colegios privados, medida que claramente marcha hacia la privatización de la educación, los estudiantes por el contrario plantean desde las bases la "Altra Scuola" (Otra escuela), exigiendo una educación democrática, gratuita y de calidad.



En Brasil, la campaña "Público, Gratuito e Para Todos: Transporte, Saúde, Educação! Abaixo a Repressão", llevada a cabo por la "Juventude Marxista" aboga por alcanzar una educación gratuita a todos los niveles, mas cupos en las universidades públicas y el cese de la discriminación racial entre otras reivindicaciones.

A estos se suma el caso de los estudiantes chilenos que siguen luchando por rescatar la educación universitaria de manos de los capitalistas y empresarios, el caso de los estudiantes mexicanos que contra las medidas terroristas del gobierno siguen alzando su voz y expresando su desacuerdo contra un sistema que los persigue y criminaliza, el caso de los universitarios de Macedonia y Ámsterdam que también despiertan para luchar por modelos distintos.

Cabe destacar, entre estas luchas, la que en el año 1998, previa llegada al poder del Comandante Chávez, llevaran a cabo los estudiantes de la Universidad Simón Bolívar (USB), quienes rechazaron un intento de privatización de esta casa de estudios, política que el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) imponía a Venezuela luego de la crisis del los años 80.

Estos no son los únicos casos, tampoco son fenómenos aislados entre sí, sino que surgen como respuestas a la crisis estructural del capitalismo. Contra un modelo que pretende convertir la educación en un negocio, en una mercancía que no todos pueden pagar.

Hoy día, la juventud a nivel mundial está asumiendo las conclusiones más revolucionarias en su lucha contra las medidas de austeridad que los capitalistas pretenden imponer al pueblo. Medidas que se les hacen necesarias para mantener por más tiempo sus ganancias mientras las mayorías son cada vez más pobres. Sin embargo, aunque entre los jóvenes se va formando una vanguardia consciente de su deber histórico, no faltan aquellos que se coloquen del lado de los explotadores.
Aquellos que defienden los intereses del capitalismo tienen su puesto en la historia junto a los defensores de la esclavitud. La reacción contra los cambios democráticos es dura y no conoce límites, para muestra, los estudiantes desaparecidos en México. Todo por el afán de dinero que en fin, es quien gobierna las mentes de los hoy oponen barreras a la transformación del modelo educativo.

Nuestra tarea es mostrar al resto de nuestros compañeros que no estamos solos, que nuestra lucha no está aislada del contexto global. Es una tarea larga, pero tenemos que emprenderla ahora. El ejemplo de la consolidación en Inglaterra de una Federación de Estudiantes Marxistas, en el corazón de una nación capitalista y contra cualquier pronóstico debe hacernos reflexionar. La unidad para combatir al enemigo capitalista puede y debe ser alcanzada.

La revolución bolivariana necesita de los estudiantes y jóvenes una militancia activa, una lucha contra la reacción en todos los ámbitos. El cambio del modelo educativo es una necesidad que se hace urgente, no podemos construir el socialismo educando a las futuras generaciones en los valores del capitalismo.

Carta abierta de los trabajadores y trabajadoras de MRW por sindicato SINTET MRW

Carta Abierta

Nicolás Maduro:
Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela
Ciudadano presidente:

Los trabajadores de Mensajeros Radio WorldWide C.A. (MRW) nos estamos dirigiendo a su alto cargo, en un llamado de urgencia producto de la grave situación que estamos viviendo, no solo por la guerra económica que se ha desatado contra nuestros salarios y nuestra estabilidad laboral por parte de unos empresarios que a nivel nacional solo quieren apropiarse de manera violenta de la renta petrolera sin mirar el daño que le hacen al país y a nosotros como pueblo.

Nos estamos dirigiendo a Ud., tomando en cuenta el discurso pronunciado en días pasados, donde señalaba que el gobierno imperialista español estaba confabulado con el gobierno norteamericano presidido por el Bush tiznado de Obama, en practicar una grosera injerencia en los asuntos internos de Venezuela, lo cual nosotros rechazamos, en general como pueblo antiimperialista y en concreto como trabajadores de una transnacional española que se ha dado el gusto de violentar nuestros derechos constitucionales y legales como trabajadores, al cerrar sus puertas en su plataforma o sede en la ciudad de Barquisimeto de manera ilegal, a fin de evitar la discusión de nuestra contratación colectiva y destruir nuestro sindicato para así amedrentar a todos los trabajadores de MRW a nivel nacional quienes ven en nosotros el ejemplo a seguir.

Esta empresa imperialista española se ha valido de la complicidad de la Inspectora jefe del Trabajo en la Inspectoría Pedro Pascual Abarca, ciudadana Zamira Hatem Goyo, la cual, a pesar de la confesión de partes de la Entidad de Trabajo, de haber cerrado de manera fraudulenta sus puertas en Barquisimeto, pero manteniendo abierta la de las agencias tercerizadas, se hizo la desentendida y no ordenó la aplicación inmediata del artículo 149 de la Ley Orgánica del Trabajo, de los Trabajadores y Trabajadoras,



para garantizar el derecho al trabajo de 53 compañeros, incluso con la potestad de ordenar el apresamiento de los representantes de la Entidad de Trabajo si desobedecían la orden de reabrir de manera inmediata la empresa.

Ciudadano presidente a la fecha de dirigirle esta carta van un mes y 4 días sin poder llevar el alimento a nuestros hijos y esposas, 34 días donde nuestros derechos has sido pisoteados; tiempo durante el cual hemos realizado llamados a nuestros hermanos de clase de Lara, Venezuela y el Mundo y desde donde estamos recibiendo creciente solidaridad. Hoy le pedimos que haga realidad, que concretice su discurso antiimperialista y aplique todos los mecanismos de Ley para que estos empresarios españoles, injerencistas en las políticas de nuestro país, explotadores de nuestra mano de obra asalariada y violadores del ordenamiento jurídico de la República Bolivariana de Venezuela que nos es favorable a los trabajadores, para que restituyan nuestros derechos al trabajo, a la organización sindical y a la contratación colectiva.

Aprovechamos esta oportunidad para reiterar nuestro llamado a todos los compañeros de los sindicatos y federaciones nacionales e internacionales, a las organizaciones populares, a las de carácter democrático, antiimperialista y socialistas para que multipliquen su solidaridad con nuestra lucha y con la de compañeros como Mega Empaques, Proletarios Unidos (Brahma), BeneAgro, Albarca, Café Venezuela, Horizontes y Señales y otras para fortalecernos todos en una solo combate y en este sentido, para que firmen esta carta como señal de solidaridad con nuestras peticiones:

POR LA REAPERTURA DE LA SEDE DE MRW EN BARQUISIMETO

POR LA RESTITUCIÓN DE TODOS LOS 53 TRABAJADORES A NUESTROS PUESTOS DE TRABAJO

POR EL RESPETO A LA LIBERTAD SINDICAL PARA TODOS LOS TRABAJADORES DE MRW A NIVEL NACIONAL

POR EL RESPETO A NUESTRO DERECHO A LA DISCUSIÓN DEL CONTRATO COLECTIVO

POR LA RESOLUCIÓN DE LOS PROBLEMAS DE LOS COMPAÑEROS DE MEGA EMPAQUES, PROLETARIOS UNIDOS (BRAHMA), BENEAGRO (EX SOUTO LARA), ALBARCA, CAFÉ VENEZUELA, HORIZONTES Y SEÑALES, ETC.

Esperando su intervención para la solución positiva a nuestros problemas, le decimos un hasta luego, manteniéndonos en pie de lucha por nuestros derechos y la defensa de la integridad e independencia nacional.

En Barquisimeto a los 22 días del mes de abril de 2015

Despiden 60 trabajadores de INAPYMI.

Un número de 60 trabajadores de Instituto Nacional Para La Pequeña Y Mediana Industria (INAPYMI) fueron despedidos este mes, sin razones justificadas, los mismos venían siendo transferidos del ministerio de industrias para INAPYMI, cuando 4 días después, reciben la notificación de terminación de contrato.

Henry Marcano, quien es uno de los afectados por esta medida, indica que iniciaron su relación laboral con el programa Fabrica Adentro hace 8 años, a partir de entonces, se hicieron transferencias para CORPIVENSA, Ministerio De Ciencia y Tecnología, Ministerio De Industrias, hasta que este año les indican que deben ser transferidos para INAPYMI.

Estos trabajadores, hombres y mujeres de diferentes partes del país, están haciendo los reclamos pertinentes ante el Ministerio Del Trabajo y exigen ser reincorporados nuevamente en sus puestos de trabajo, dado que consideren se ha cometido una injusticia en su contra.

La revolución Bolivariana se ha caracterizado por garantizar la estabilidad en el puesto de trabajo, fue una de las premisas primordiales del Comandante Chávez. Política con la cual ha sido consecuente el Camarada Nicolás Maduro, por eso, es extraño que se esté tomando esta medida en contra de estos trabajadores.

Exitosa proyección del nuevo documental sobre Hugo Chávez en Londres *por Campaña Manos Fuera de Venezuela*

El miércoles 15 de abril, más de 50 personas asistieron al estreno del documental de Telesur "Hugo Chávez: un retrato desde Europa" y al debate sobre las recientes sanciones impuestas por el imperialismo estadounidense contra la revolución bolivariana. Los oradores fueron el director de la película, Pablo Roldán, y Alan Woods, editor de In Defence of Marxism (www.marxist.com). El evento fue organizado conjuntamente por la organización Manos Fuera de Venezuela y la Federación Marxista de Estudiantes.

Pablo Roldán en primer lugar habló de qué fue lo que le inspiró a hacer esta película. Explicó que en 2006 Chávez fue a Viena para una cumbre de la Unión Europea, América Latina y el Caribe. Manos Fuera de Venezuela organizó un mitin de solidaridad en el que iba a hablar Chávez, pero como el Presidente de Austria organizó una cena esa misma noche, no se sabía si Chávez podría asistir.

Los organizadores de Manos fuera de Venezuela comenzaron a entrar en pánico cuando miles de personas empezaron a llegar al lugar de reunión con ganas de escuchar al líder de la revolución bolivariana. Finalmente, Chávez llegó. Fue recibido por 6.000 jóvenes europeos exultantes en apoyo de la revolución en Venezuela. Este mitin, junto con un evento similar en Londres,



en el que Chávez habló durante cinco horas, le hizo preguntarse a Roldán por qué Chávez fue tal inspiración para los europeos.

Después de que Roldán hablara, las luces se apagaron y comenzó la película. Esta explica muy claramente por qué Chávez ha inspirado a tantas personas de la clase trabajadora de todo el mundo. Chávez fue el producto de un verdadero proceso revolucionario en Venezuela. Durante décadas, Venezuela había sido gobernada por una oligarquía represiva y parasitaria que nunca había intentado mejorar la situación de la clase obrera y de los pobres venezolanos.

La elección de Chávez significó una ruptura con todo esto. Chávez habló abiertamente de la revolución; de acabar con el capitalismo y construir el socialismo. Construyó cientos de miles de viviendas para los pobres, creó un sistema de salud universal y estableció la educación gratuita, entre otros programas sociales. Esto sirvió como una gran fuente de inspiración para los trabajadores europeos, que sólo ven a sus líderes hablar de la necesidad de ser administradores responsables del capitalismo.

Después de la película, Alan Woods habló de la revolución bolivariana y las recientes sanciones impuestas por los Estados Unidos. Explicó que la "amenaza que Venezuela supone a la seguridad nacional y a la política exterior de los Estados Unidos", como dijo Barack Obama, no es una amenaza militar o algo por el estilo, sino la amenaza de un buen ejemplo y una amenaza para los márgenes de beneficios de las multinacionales estadounidenses.

Woods explicó que tenemos que defender las conquistas de la revolución frente al imperialismo estadounidense. Sin embargo, también explicó que Chávez sólo había hecho una revolución a medias, y que la revolución debe ser completada mediante la expropiación de los capitalistas, que están saboteando activamente la economía y conspirando contra el gobierno.

Woods hizo hincapié en que si los capitalistas no son expropiados, finalmente aplastarán la revolución. Volviendo a Europa, Woods concluyó diciendo que de haber estado Chávez en la discusión, él hubiera dicho que la mejor manera de mostrar solidaridad con la Revolución Bolivariana sería luchando por la revolución en nuestro propio país.

La charla fue seguida por una excelente discusión sobre la situación en Venezuela. Un joven venezolano, hablando desde la audiencia, argumentó que la revolución había traído caos y violencia a Venezuela. Otros en el público respondieron explicando que el caos y la violencia eran la responsabilidad total de los capitalistas, los cuales están saboteando activamente la economía e instigando la violencia contra el gobierno y los revolucionarios.

En definitiva, el acontecimiento fue un gran éxito y concluyó con gritos de "¡viva la revolución!"

La campaña Manos fuera de Venezuela continuará llevando a cabo actividades de solidaridad hasta la victoria de la revolución.

¿Quíenes somos y Qué defendemos?



La **Corriente Marxista Internacional**, CMI es una agrupación mundial de marxistas que luchan en más de 30 países por el socialismo.

En Venezuela militamos en el PSUV. Abogamos por un programa verdaderamente socialista, para que el partido se convierta en una herramienta para la victoria de la revolución socialista en Venezuela.

Si quieres organizarte bajo la bandera del marxismo y combatir por una sociedad socialista, únete a nosotros.

Únete a la Corriente Marxista Internacional y lucha junto a nosotros por el socialismo.

www.luchadeclases.org.ve | cmi.venezuela@gmail.com